

**FONDO MASONICO "COMIN COLOMER"
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL**

JOSE A. FERRER BENIMELI
Universidad de Zaragoza

Hasta hace unos años la Biblioteca privada de D. Eduardo Comín Colomer, de unos 10.500 volúmenes, entre libros y folletos, era de obligada consulta para cuantos se interesaban —entre otros— por el tema de la Masonería. Consciente de su valor, el conocido escritor antimasonico decidió que dicha biblioteca fuera donada, tras su muerte, a la Biblioteca Nacional de Madrid con el fin de constituir allí un fondo o legado que llevara su nombre. Efectivamente así lo hizo su viuda, D.^a Julia Martín, a los pocos meses del fallecimiento de D. Eduardo, en 1975. Biblioteca que, tras un largo proceso de clasificación y catalogación, que duró varios años, pasaría definitivamente a engrosar la actual Sección de Historia Contemporánea de España, de la Biblioteca Nacional, creada en 1981.

Los orígenes de lo que hoy constituye dicha Sección se remontan a una Orden de 21 de mayo de 1965 del entonces Ministerio de Información y Turismo, por la que se creaba la Sección de Estudios sobre la Guerra de España, dependiente de la Secretaría Técnica del Ministerio. Dicha Sección de Estudios debía tener a su cargo “la adquisición, clasificación, conservación y custodia de la información y documentación relativa al tema; la promoción y realización de estudios sobre el mismo, y el mantenimiento de relaciones con otros centros de estudios dedicados al tema”.

En un principio fue instalada en la sede del propio Ministerio. Pero, en 1973, pasó al Palacio de Congresos y Exposiciones como Gabinete de Documentación y Estudios de Historia Contemporánea, hasta el año 1981 en que se creó en la Biblioteca Nacional la Sección de Historia Contemporánea de España, pasando a formar parte de ella, como una más de las llamadas Salas Especiales.

El fondo “Comín Colomer”, que, en un principio, se pensó constituyera una sala especial, finalmente —y tras su catalogación que duró prácticamente desde 1976 a 1982— quedó integrado en la recién formada Sección de Historia Contemporánea de España, si bien las publicaciones periódicas, tanto de la Sección de Estudios creada en el Ministerio de Información y Turismo como del posterior legado “Comín Colomer” fueron depositadas en el correspondiente departamento de la Biblioteca Nacional, perdiendo así, en gran medida, sentido y sobre todo eficacia —desde el punto de vista del investigador— al haber sido disgregados unos fondos que, en su origen, tenían una coherencia de contenido.

En cualquier caso, tanto las publicaciones periódicas, como los libros y folletos de la Biblioteca original de D. Eduardo Comín Colomer, ahora dis-

tribuidos en distintas secciones de la Biblioteca Nacional, llevan un sello especial que acredita la procedencia y ubicación actual: "Biblioteca Nacional.— Madrid.— Comín.— 1975".

Con el Fondo "Comín" la Sección de Historia Contemporánea de España alberga un total de 30.000 volúmenes. Pero de los 10.500 que constituían la biblioteca original de Comín Colomer, tan sólo unos 700 corresponden al tema exclusivo de la masonería, ya que la preocupación del que fuera escritor, y en su vida profesional Comisario de Policía, y en los últimos años Director de la Academia General de Policía, se extendía también a otros temas, como el anarquismo, el terrorismo, las Internacionales, los antecedentes y desarrollo del Partido Comunista en España, la guerra civil..., y de forma especial todo lo relacionado con la cuestión del judaísmo, Protocolos de los Sabios de Sión, sociedades secretas, ocultismo, etc., puntos éstos fácilmente identificables con la masonería, sobre todo si tenemos en cuenta la orientación y proyección propagandística de los escritos y preocupaciones del Sr. Comín Colomer que siempre giraron sobre la que él consideraba la "anti-España", dentro de una campaña de exterminio de los "enemigos" del régimen franquista.

Algunas de las obras escritas por Comín Colomer son suficientemente significativas: *La Masonería en acción. ¿Cómo exterminarla?* (Madrid, 1942); *La Masonería en España* (Madrid, 1944); *Lo que España debe a la Masonería* (Madrid, 1956); *Historia secreta de la Segunda República* (Madrid, 1954); *Comunismo y Masonería* (Segovia, 1951); *Crónicas sobre Masonería* (Madrid, 1958)...

Sin embargo, estas obras, a pesar de toda su carga negativa y destructiva, siguen siendo de cierta utilidad para los investigadores de hoy, no sólo para un estudio de la antimasonería, su mentalidad y técnicas (que en este siglo ha tenido en España otros muchos nombres, como Carlavilla o Mauricio Karl, Tusquets y sus colaboradores antisectarios, Francisco de Luis, Ferrari Billoch, Boor o si se prefiere Francisco Franco, Valdelomar, Casanova, De la Cierva, etc.¹), sino, sobre todo, por la documentación utilizada (procedente en gran parte de los fondos de la Dirección General de Seguridad y del Archivo de Salamanca), al margen por supuesto de la lectura que el autor hace de dichos documentos.

Por esta razón el fondo bibliográfico de Comín Colomer es más útil para la historia de la antimasonería, que para la elaboración de la auténtica historia de la masonería española. No obstante hay que destacar que, en este sentido, son excepción —entre otros— especialmente dos bloques de libros: los que recogen las Constituciones y Reglamentos de la Masonería, y los que se ocupan de los Rituales y Memorias de trabajos masónicos. Solamente en el

1. Sobre esta cuestión cfr. FERRER BENIMELI, J. A., *Bibliografía de la Masonería*, Madrid, Federación Universitaria Española, 1978, y *El Contubernio Judeo-Masónico-Comunista*, Madrid, Istmo, 1982.

capítulo de Constituciones de la masonería española, o si se prefiere de las distintas masonerías españolas las hay de los años 1870, 1871, 1872, 1884, 1885, 1889, 1893, 1911, 1914, 1915, 1925, 1935, 1943, 1949... estas dos últimas en ediciones de México y París respectivamente.

Sin embargo, los libros que predominan son —como queda dicho— los que constituyen la historia de la antimasonería, y que van desde nombres tan conocidos como Segura Nieto, Serra y Causa, Necedal, Poncins, Reig Casanova, Polo Peyrolón, Mauricio, Marqués Rivière, Schwarz, Launoy..., hasta otros más próximos y citados más arriba.

Dentro de esta línea caben destacar toda una serie de libros dedicados a la presunta vinculación entre masonería y judaísmo, especialmente a través de los protocolos de los Sabios de Sión, con autores como Beslon, Justel, Heurlemas, López Nazaro, Tilloy, Wolf, Teodoro Ruiz, etc.

En el terreno eclesiástico —aparte el Manual de la Liga Antimasónica— existen diversas encíclicas contra la masonería, en especial de León XIII, así como pastorales de obispos y otros escritos antimasones de diversos eclesiásticos, como Mons. Bryan, Mons. Segur, Mons. Giustiniani, Mons. Fava, Mons. Perdomo, Mons. Dupanloup, Mons. Costa y Fornaguera, Mons. Catala y Albosa, Mons. Meurin, el P. Traggia, el P. Vilariño, el P. Ramière, el P. Tusquets —ya citado—, el abate Gyr, el presbítero Simón López, etc.

Dada la trayectoria política del Sr. Comín en los años que siguieron a la guerra civil, y que mantuvo fiel hasta su muerte, no es de extrañar esta polarización de su Biblioteca que, sin desdeñar otros aspectos referentes a Enciclopedias y Diccionarios masónicos, y a algunas obras de carácter histórico, hace que hoy día siga siendo de obligada consulta por cuantos se ocupan del tema de la masonería.

El fondo "Comín", unido a los otros fondos, tanto generales como de las asociaciones especiales, que en la Biblioteca Nacional ya albergaban numerosos libros sobre la masonería, hace pensar en la necesidad de uniformizar lo que los distintos ficheros recogen sobre la materia de modo que se pueda facilitar la labor de los investigadores y estudiosos. En este sentido sería de desear que se elaboraran también las fichas analíticas, tan importantes en centros especializados, que recogieran los diversos artículos de revistas y de prensa, así como los capítulos o partes de aquellas obras que, sin estar dedicadas específicamente a la masonería, sin embargo, se ocupan de ella en un momento dado, y a veces con una extensión y profundidad dignas de ser tenidas en cuenta.

De esta forma, la Biblioteca Nacional que se ha visto notablemente enriquecida con el fondo "Comín", acabaría convirtiéndose, en el aspecto bibliográfico, en el primer centro español de consulta del tema, complemento indispensable del extraordinario fondo documental que sobre la misma materia se conserva en el Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, de Salamanca

